

**Texto-** Salmo 11:1-7

**Título-** La respuesta de fe al miedo

**Proposición-** Cuando somos tentados a dudar y temer en medio de un mundo inestable, necesitamos aprender a responder en fe y confiar en Jehová, quien está sentado en Su trono.

**Intro-** El Salmo 11 es un salmo de completa confianza en Dios. Vemos que el salmista, David, está enfrentando no solamente un tiempo de problemas, un tiempo de inestabilidad, pero también desánimo y mal consejo de las personas en su alrededor. David es tentado a huir, a desconfiar en Dios, a enfocarse en los problemas del momento y reaccionar como que Dios no estuviera a su lado. Pero, como buen ejemplo para nosotros, David resiste la tentación, y escribe de su confianza en Dios, responde en fe frente a la tentación de dudar y temer.

Así que, como hemos visto, la Biblia, sin duda, es aplicable para nosotros hoy en día. No leemos en los salmos situaciones raras de hace miles de años que no tienen nada que ver con nosotros, sino a veces parece que estos salmos pudieran haber sido escritos en este año, porque describe el mundo y la sociedad en la cual vivimos.

Y lo que estamos viendo en estos salmos, en esta sección de salmos que estamos estudiando, es cómo deberíamos nosotros, como cristianos, como hijos de Dios, reaccionar frente a los problemas, los malos, un mundo injusto y malo, una sociedad inestable y peligrosa. ¿Cómo deberíamos reaccionar? ¿Vamos a responder de la misma manera como nuestros familiares y amigos incrédulos? ¿Vamos a huir en temor y escondernos y desanimarnos y pensar que todo está mal y no vale la pena ni intentar? ¿Qué vamos a hacer? ¿Vamos a vivir en miedo, en desesperación, en confusión, sin saber lo que está pasando y por qué?

No hay razón para nosotros vivir así hermanos- es la tentación- somos tentados de nosotros mismos, o de otros, de abandonar lo que sabemos es la verdad, de andar por vista en vez de andar por fe- hay mucha tentación de tirar la toalla y pensar que no es posible vivir en un mundo como éste. Pero este salmo nos ayuda a aprender que, en vez de desesperarnos y correr en miedo, podemos correr a Dios, nuestro refugio, y tener la fe que Él que ama la justicia va a destruir a los malos y protegernos. Podemos aprender que, en medio del pánico y la inestabilidad en nuestro alrededor, en medio de las voces de desesperación, no deberíamos olvidar que nuestro refugio es Dios, y que Jehová reina.

En este salmo vemos que David no pide nada- no vemos ninguna petición específica a Dios. Este salmo es un salmo de confianza, es un ejemplo de cómo responder a la tentación de dudar y estar desanimados.

Pero, aunque no hay peticiones en este salmo, de todos modos es algo que nos puede ayudar en la oración, porque, como hemos estudiado, la oración no es solamente pedir- la petición es una parte válida de la oración, pero no es la única parte. Aquí David está orando en fe, contando a sí mismo, ante todo, lo que cree de su Dios. Y necesitamos aprender cómo orar así, alabando a Dios y confiando en Dios con las palabras de nuestra oración, en vez de solamente pedir.

Entonces, vamos a ver que, cuando somos tentados a dudar y temer en medio de un mundo inestable, necesitamos aprender a responder en fe y confiar en Jehová, quien está sentado en Su trono.

En primer lugar vemos, en este salmo,

## I. La declaración de fe

David empieza este salmo con su declaración de fe. No espera hasta el fin del salmo para decirlo, no empieza como el salmo anterior, expresando su sentimiento de frustración que Dios parece estar lejos- no, esta vez David empieza con su declaración de fe, con estas 4 palabras- “en Jehová he confiado”. Y por lo que hemos estudiado en los últimos 2 salmos, David tiene mucha razón para su confianza.

Por eso decimos que este salmo es un salmo de confianza- por eso decimos que este salmo habla de cómo un cristiano debería reaccionar con confianza frente a los problemas de un mundo inestable, de cómo un cristiano puede reaccionar en fe a las dudas y el temor. Desde el inicio del salmo ya tenemos su tema- “en Jehová he confiado.”

Entonces, tenemos que empezar con esta pregunta, de manera específica para nuestras vidas- para mí vida- para tu vida- ¿has confiado en Jehová? Tenemos que empezar así, antes de continuar- ¿has confiado en Jehová? Significa que ya no confías en ti mismo, en tus planes, en tus obras, en tus ideas, en tus sueños- confías en Jehová. Significa que no confías en otra persona para la salvación, que no confías que tu relación con tu esposo o con tu papá o mamá, o con tu pastor, te puede salvar- confías en Jehová. Significa que no confías en una iglesia- en lo que una iglesia dice que tienes que hacer para ser salvo- en la asistencia a una iglesia- confías en Jehová.

¿Has confiado en Jehová?- no para darte dinero, no para darte comodidad y paz en tu casa, no para proveer lo que quieres, no para tener más y más, sino, ¿has confiado en Jehová para tu salvación- para el estado eterno de tu alma? Esto es lo más importante.

Porque es muy raro, ¿no?- que personas dicen que confían en Dios para la protección de sus hijos, que oran a Dios por lo que quieren en su trabajo, pero nunca se humillan ante Dios completamente en arrepentimiento de sus pecados, confiando que solamente Él, únicamente Él, les puede salvar y rescatarles de la muerte eterna.

Entonces, piensa en esta pregunta tan importante para tu vida- ¿has confiado en Jehová? ¿Has reconocido que, naturalmente, te rebelas en contra de Dios, no le haces caso, no obedeces Sus mandamientos, no te importa Su ley? ¿Has reconocido que tú no tienes la capacidad, por tan bueno que intentas ser, poder obedecer a Dios suficientemente como para recibir la vida eterna y la salvación? ¿Entiendes lo que Dios ha hecho por ti en mandar a Su Hijo al mundo para vivir perfectamente y tomar tu lugar, muriendo por ti en la cruz para que puedas tener la salvación y no sufrir la ira de Dios que tus pecados merecen?

¿Has confiado en Jehová? Tal vez piensas que es mucho tiempo que tomar al mero principio del mensaje, antes de ver otra cosa en el salmo, para hablar de esta pregunta, pero la verdad es que no podemos avanzar hasta que tú, honestamente, en tu corazón, respondas a esta pregunta. Porque si no confías en Jehová- si no te sometes a Él para la salvación de tu alma, si no lees Su Palabra para conocerle y entender quién es y lo que es la salvación que tan amorosamente nos da, el resto de este salmo no va a ser posible- vas a responder con mucho miedo al mundo en el cual vives, vas a temer cuando estás confrontado con las cosas difíciles, con un mundo injusto, con la inestabilidad de la sociedad, de tu casa, de tu vida- porque la

base de todo es la confianza en Dios- necesitas el fundamento firme de Jesucristo, antes de cualquier otra cosa.

Aquí vemos que David sí confiaba en Jehová- es lo que hemos visto en los últimos dos salmos, y es lo mismo aquí también. David tenía la base de la confianza en Dios, y por eso podía responder correctamente frente al ataque de la duda y el miedo. Necesitamos lo mismo- necesitamos, primero, ser salvos, y confiar en Dios más que confiamos en nosotros mismos o nuestras ideas o una religión- necesitamos a Dios. Y después de que hemos confiado en Dios para nuestra salvación, para lo que es lo más importante- la salvación de nuestras almas- no hay ninguna razón por la cual no podemos seguir confiando en Él en cada momento de la vida, aun cuando somos tentados a dudar y temer en medio de un mundo inestable. Necesitamos aprender a responder en fe y confiar en Jehová, quien está sentado en Su trono.

Pero claro, nunca es tan fácil como solamente decir las palabras, “yo confío en Jehová.” ¿Verdad? Es una cosa decir las palabras aquí en la iglesia, es una cosa estar de acuerdo con David en este momento, sentados aquí escuchando este mensaje- pero, ¿qué pasa cuando somos tentados a dudar, ¿qué pasa cuando viene una prueba fuerte y alguien te acerca y te desanima o te impulsa a andar por vista y no por fe?

## **II. La tentación de dudar**

Esto es lo que vemos empezando con la segunda parte del versículo 1- la tentación de dudar. David declara su fe, declara su confianza- pero después está tentado a dudar. Alguien aquí está dando consejo a David, está preguntándole lo que va a hacer. Pero no es buen consejo- son preguntas de miedo, es consejo de una persona temerosa- “¡Huye como ave al monte!, porque los malos están atacando a los rectos de corazón. ¡Los fundamentos están siendo destruidos!- ¿qué van a hacer los justos?”

Deberíamos leer estas palabras de esta manera, en un tono de miedo, de duda, de temor. Este es el consejo que David está recibiendo en un tiempo difícil, en un tiempo cuando estaba bajo ataque, cuando el fundamento de la sociedad estaba siendo atacado. Y probablemente esta persona es un amigo- es alguien que quiere ayudar a David, está intentando a ayudarlo y protegerle.

Pero mientras David tiene su enfoque fijado en Dios, y tiene su confianza en Él, este amigo está enfocado en los malos, enfocado en la inestabilidad de la sociedad, con miedo por lo que ve en su alrededor. Y por eso da mal consejo a David, le pregunta con miedo qué va a hacer.

Por ejemplo, como vemos al final del versículo 1, este amigo dice a David que debería escapar, huir, al monte como un ave. Esto es lo que hacen las aves cuando están amenazadas, ¿verdad? No se quedan para pelear, para defenderse, sino vuelan a un lugar seguro.

Somos tentados a hacer esto, a veces- queremos escapar de todo, queremos huir lejos de todo y de todos y encontrar un lugar donde no hay ningunos problemas. Pero esto no es real- físicamente no podemos escapar a un lugar así. Entonces, por eso, muchas personas empiezan con el alcohol, con las drogas, para escapar.

Tú dices, “no, pero no tomo, no me endrogo.” Ok, muy bien. Pero ¿qué estás haciendo cuando regresas a la casa después del trabajo, prendes la tele, y estás allá sentado por horas? ¿Qué estás haciendo cuando sacas tu celular y estás desplazando en Facebook, checando Instagram, viendo fotos y videos por

horas y horas, sin hablar con nadie? Escapando- huyendo de la realidad- te metes en un mundo irreal porque no quieres enfrentar más la realidad del mundo en tu alrededor.

¿Me entienden? Estoy diciendo que el escapar al monte como un ave no es solamente algo que una persona hace físicamente, no es solamente por las drogas y el alcohol- aunque esto también es muy común- sino hoy en día la aplicación también es en cuanto a la tecnología. Pasando tanto tiempo en las redes sociales y viendo la tele y viendo las películas es una evasión de la realidad. Y es fácil hacerlo- es más fácil que interactuar cara a cara con personas reales- es más fácil que enfrentar tus problemas. Pero no es la manera en la cual debería responder un cristiano. Nosotros somos llamados a enfrentar el mundo real, vivir en el mundo real, y no intentar a escapar cada vez que somos perseguidos o algo pasa que no nos gusta.

Jóvenes, no vivan en las redes sociales- no vivan con su nariz en el celular- porque no es la vida- es una evasión de la realidad- ustedes necesitan, así como todos nosotros, enfrentar el mundo y sus problemas con confianza en Dios, en vez de ceder a la tentación de escapar al monte como un ave.

No niego, por supuesto, que la vida puede ser difícil; que, como cristianos, estamos bajo ataque. El versículo 2 expresa esto- el amigo de David continúa, y lo que dice es la verdad [LEER vs. 2]. Esta es la realidad- pero lo importante es nuestra perspectiva de la realidad, lo importante es cómo reaccionamos a la realidad. El amigo de David quiso que él se escapara, que se desanimara y sintiera miedo- pero David, como vamos a ver, vio la misma realidad, y descansó completamente en su Dios, en la justicia y bondad y perfección de su Dios.

Y este amigo termina su argumento en el versículo 3 [LEER]. Este versículo tal vez puede ser un mensaje en sí mismo, pero en el contexto vemos que es una pregunta que sigue con la misma actitud de miedo y desánimo- ¿qué vamos a hacer?! Si los malos siguen así, si siguen destruyendo los fundamentos de la sociedad, ¿qué vamos a hacer, nosotros que seguimos a Dios?!

Pues por un lado, podemos entender la pregunta. La verdad es que sí, los fundamentos están siendo destruidos. Los impíos rechazan a Dios, rechazan la ley de Dios, rechazan lo que es bueno y conforme a la voluntad de Dios- y cada vez que los líderes de un país hacen esto, eventualmente todo se cae bajo el peso de su propio pecado.

Pero ¿cómo debería responder un cristiano frente a estos problemas? ¿Qué ha de hacer el justo?, como pregunta en este salmo. Pues, el justo va a hacer lo que el justo siempre ha hecho- “algunos confían en carros, otros en caballos, mas nosotros en el nombre del SEÑOR nuestro Dios confiaremos”- como dice el Salmo 20. “Nuestra ayuda viene de Jehová, quien hizo los cielos y la tierra”- Salmo 121. Nuestra confianza no está en la estabilidad de la sociedad- nuestra confianza no está en los fundamentos de la sociedad- nuestra confianza no está en los gobiernos o los líderes- nuestra confianza está en Jehová- andamos por fe, no por vista- y por eso no corremos en pánico diciendo que el cielo se está cayendo, “los fundamentos están siendo destruidos, ¿qué vamos a hacer?, tal partido ganó en la elección, ¿qué vamos a hacer?”

Hermanos- nuestra confianza está en Jehová. Spurgeon dijo algo muy cierto en cuanto a este pasaje. Dijo, “la respuesta a la pregunta “¿qué puede hacer el justo?” es, “¿qué no puede hacer?” Cuando Dios está a nuestro lado, cuando Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros? ¿Qué pueden hacer los justos? Seguir siendo justos- ser diferentes que el mundo- mantenerse firmes con la confianza en su Dios, no

importa lo que esté pasando en la sociedad y en el mundo. Podemos recurrir a Dios, esperar en Dios, confiar en Dios.

Por supuesto, esto es solamente posible si Dios es tu fundamento. Te pregunto, si estás aquí sin Cristo, sin la plena confianza en Dios, ¿qué es tu fundamento? ¿Dependes de cómo debería funcionar la sociedad, dependes de cómo debería funcionar el trabajo, las relaciones entre personas? Necesitas un fundamento mucho más firme.

Pero si somos cristianos, cuando somos confrontados con preguntas como éstas, tentados a dudar, que no seamos movidos por consejo así, por dudas de este tipo. Nuestra confianza está en Dios.

Pero hay una aplicación más aquí- que tampoco seamos amigos de este tipo, que tampoco seamos personas que se desaniman tan rápidamente, que ven problemas y se quejan, que ven los ataques del enemigo y desconfían, y después sembramos nuestras dudas y miedo y temor en las mentes de otras personas. Es decir, no queremos ser como este amigo de David en este salmo, viendo los problemas y respondiendo humanamente, en desánimo, buscando no solamente escapar nosotros sino también sembrar este miedo en otros y hacerles dudar.

Hermanos, sí hay problemas en la vida- si hay inestabilidad en la sociedad- pero deberíamos ser diferentes que los del mundo- deberíamos hablar diferentemente, deberíamos reaccionar diferentemente- sin miedo, sin temor- no deberíamos ser la persona que siempre es pesimista, que siempre ve lo peor, que siempre está dudando y con miedo de todo.

Y esto también se puede aplicar en la iglesia- porque también aquí, sin duda, vemos problemas, vemos ataques del enemigo, no todo va como queremos. Y ¿qué hacemos? Nos desanimamos, pensamos solamente en lo malo, en lo que no va bien. Y esto es un gran problema, porque nos afecta y afecta a nuestra iglesia. Pero el peor de todo es cuando empezamos a hablar con otros tanto de nuestro desánimo, que todo está mal, que esta parte de la iglesia está siendo destruida, etc.- lo peor es cuando hablamos tanto de esto con otros que empezamos a desanimarles a ellos- desanimamos a otros que, antes, estaban confiando mucho en Jehová- pero tú empiezas con tu actitud pesimista, tú empiezas a constantemente quejarte de personas y situaciones, tú te enfocas tanto en los problemas entre ciertas personas, o lo que sea, que empiezas a hacer que las otras personas desconfíen- que pierdan su confianza en Dios

No hermanos, necesitamos ser como David- él rechazó este mal consejo de sus amigos, que vamos a ver en el resto del salmo- él se mantuvo firme aun cuando sus amigos estaban diciendo que todo estaba mal, que los fundamentos estaban siendo destruidos, que él debería huir y esconderse.

Nosotros necesitamos tener cuidado hermanos. No digo que nunca podemos hablar de cómo sentimos, porque sí, es necesario- no hay ningún problema de hablar con un hermano o una hermana en quien tienes confianza para expresar lo que sientes, lo que piensas. Pero no con todos- y no sin discernimiento- porque hay personas que están débiles en su fe, que sí confían en Dios, pero también son fácilmente afectados cuando escuchan las quejas y el desánimo de otros.

Y tampoco necesitamos venir a la iglesia constantemente con una actitud pesimista, o viendo problemas entre familias o problemas con los jóvenes o problemas en el entrenamiento de los líderes siempre de la peor manera- porque nos afecta a nosotros, y afecta a otros- afecta la iglesia.

Entonces, ¿cómo deberíamos reaccionar? Vemos aquí al final del salmo,

### III. La confianza en el Dios justo

Esto es lo que necesitamos cuando estamos bajo ataque, cuando la sociedad está inestable, cuando somos tentados a vivir en miedo. Necesitamos pensar, como David en el versículo 4, “Jehová está en Su santo templo; Jehová tiene en el cielo Su trono; Sus ojos ven, Sus párpados examinan a los hijos de los hombres.” Dios sabe. Dios ve. Dios está en el cielo, Él está en Su templo, Él está en Su trono. Sus ojos ven, Sus párpados examinan a todos. No hay ninguna razón para caer en una depresión por lo que vemos en la sociedad- no hay razón para desesperarnos y querer huir y escondernos y decir que el cielo se está cayendo cuando hay problemas en el trabajo y en la casa. Jehová está en Su santo templo; Jehová está en el trono, Él ve, Él reina, Él sabe lo que está pasando.

Vimos también la semana pasada, en el Salmo 10, esta idea de que Jehová reina- “Jehová es rey, eternamente y para siempre.” Él es el soberano, un perfecto soberano que ve todo, y que es perfectamente justo. El trono es el lugar de donde un rey ejerce la justicia, su juicio sobre los malos. Así es con Dios- el hecho de que Él está en Su trono significa que está reinando, y que va a juzgar.

Estas son las razones por las cuales deberíamos, y podemos, confiar en Jehová. Jehová reina, está en Su templo, está en Su trono. También dice que Él ve todo- dice “Sus ojos ven, Sus párpados examinan a los hijos de los hombres.” Que Sus ojos ven, entendemos- pero ¿qué es esto de Sus párpados? ¿Qué tienen que ver con el hecho de que ve todo y a todos? Parece que la idea es una examinación cuidadosa- habla de los párpados para referirse a la idea de entrecerrar los ojos- que es lo que naturalmente hacemos cuando queremos fijarnos bien en algo, ¿no?

Así es como Dios examina a los hijos de los hombres- nada escapa Su vista, nadie puede esconderse- Dios ve todo lo que está pasando- y esto debería darnos confianza completa.

Y en los siguientes versículos vemos la aplicación de esto- que Dios ve todo, que Su vista penetra todo [LEER vs. 5-6]. Otra traducción lo dice de manera un poquito más entendible- “El SEÑOR prueba al justo y al impío, y Su alma aborrece al que ama la violencia.” El punto es que Dios ve a todos, Sus ojos examinan a todos, prueba a los justos y a los impíos, y el resultado es que Su alma aborrece al que ama la violencia- el resultado es que “sobre los malos hará llover calamidades; fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos.”

Entonces, no duden de la justicia de Dios- no duden que Dios ve todo- no duden que Dios va a juzgar cuando es tiempo de juzgar. Y más importantemente, no dudes de que Dios te va a juzgar a ti, en esta manera fuerte, si sigues en tus pecados y rechazas el regalo de Cristo. Hoy en día no se habla de la ira de Dios, del juicio de Dios- todos quieren pensar que Dios es como un abuelito muy amable que permite todo- pero no es así. Dios te ve- te examina, cuidadosamente- nada escapa Su vista. Y si sigues sin la limpieza de tus pecados por la sangre de Cristo, también sobre ti Dios hará llover calamidades; fuego, azufre, y viento abrasador será la porción de tu copa.

Y ¿qué pasa con los justos? Versículo 7- “Porque Jehová es justo, y ama la justicia; el hombre recto mirará Su rostro.” Este es el colmo de nuestra confianza en Dios. Confiamos en Él porque es Dios, confiamos en Él porque es rey, confiamos en Él porque ve todo y va a juzgar a los malos. Pero ante todo, a

la base de todo, confiamos en Dios porque un día vamos a ver Su rostro- un día vamos a estar en Su presencia y verle cara a cara. Esto es lo que Dios nos promete- es nuestra esperanza, nuestra confianza. Sí, sufrimos aquí- sí, estamos bajo ataque- sí, la sociedad está inestable- pero un día no vamos a estar aquí- vamos a estar con Dios, vamos a verle cara a cara, y en ese día, entenderemos.

**Aplicación-** Cuando somos tentados a dudar y temer en medio de un mundo inestable, necesitamos aprender a responder en fe y confiar en Jehová, quien está sentado en Su trono. A veces somos tentados a responder a los problemas en duda y desconfianza- somos tentados a escapar al monte, a huir- si lo hacemos por miedo, no es correcto- necesitamos vivir por fe. Si somos convencidos que nuestro soberano Dios reina desde el cielo, que está en Su trono, que un día va a juzgar a los malos conforme a lo que merecen, entonces podemos vivir ahora en confianza- no tenemos que ceder al miedo, no tenemos que vivir en desesperación y pánico.

Hermanos, somos cristianos- y por eso, tenemos confianza. A veces los malos tienden sus arcos y disponen sus saetas a nosotros, a veces parece que el fundamento de la sociedad está siendo destruido- pero la respuesta nunca es desesperarnos y huir y escondernos. Tenemos un fundamento firme- estamos fundados sobre Dios el Rey, sobre Su Palabra. Dios es rey, eternamente y para siempre, Dios está sobre Su trono, Él ve lo que está pasando, y en Su justicia va a hacer lo que es correcto.

La verdad es que sí, vivimos en un tiempo cuando los fundamentos están siendo destruidos- pero, ¿qué deberíamos hacer como justos? Recordar que somos ciudadanos de una ciudad que sí tiene fundamentos- como leemos en Hebreos 11:10- esperamos “la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.” Que confiemos hermanos- que respondamos a la tentación de dudar y vivir en miedo con la fe, con la confianza en nuestro gran Dios.

Preached in our church 1-21-18